

## ARQUITECTURA ISLÁMICA

ETAPA		CRONOLOGÍA	ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS	ELEMENTOS DECORATIVOS	PRINCIPALES EJEMPLOS
ORIGEN DEL ISLAM: CALIFATO PERFECTO CALIFATO OMEYA		622- 661. 661- 750	Influencia romana y bizantina. Muro de sillar. Planta basilical Planta central	Mosaicos con temas naturalistas.	Mezquitas: Cúpula de la Roca, Gran mezquita (Damasco), Al Aksa (Jerusalén), Kairouan
AL ÁNDALUS	EMIRATO Y CALIFATO OMEYA	Emirato: 756- 929  Califato 929- 1031	Influencia romana, visigoda y bagdalí (abbasíes). Combinación de ladrillo y sillar. Arcos enjarjados. Arcos de herradura califales, lobulados y entrecruzados Columnas corintias. Cúpulas de nervios.	Mosaicos de influencia bizantina. Ataurique. Alternancia de dovelas rojas y claras (con ataurique) Veneras Arcos ciegos	Mezquita de Córdoba: (Abderramán I Abderramán II Abderramán III Alhakam II Almanzor). Palacio de Medina Az Zahara Mezquita de Bib-Mardún.
	REINOS DE TAIFAS	1031- 1085	Imita el arte califal. Materiales humildes. Alcazabas y murallas.	Aparecen arcos mixtilíneos.	Aljafería de Zaragoza (mezquita) Puerta vieja de Bisagra (Toledo)
	ALMOHADES	1047- 1250	Influencia de Magreb  Austeridad. Construcciones de ladrillo enlucido Arcos de herradura apuntados	SEBQA: trama de rombos a base de arquillos lobulados Cerámica en los muros.	Mezquita de Sevilla: Patio de los Naranjos y Giralda Torre del Oro
NAZARÍES		1238- 1492	Estructura arquiteada con Arcos ornamentales Columnas delgadas; capitel con decoración vegetal. Plantas dispuestas como las jaimas del desierto y los pabellones persas	Yaserías sobre trama de rombos con medallones y epigrafía. Diseños geométricos en azulejos y techos de madera. Mukarnas o mocárabes.	Granada: Madrasa Corral del Carbón (un caravansar). Bañuelo. Alhambra: (Yusuf I Mohammed V).

### Introducción histórica

- El Islam, la más reciente de las tres religiones monoteístas, apareció en Arabia en el siglo VII a partir de la predicación de profeta Mahoma. El año 622, Mahoma se vio obligado a abandonar La Meca y refugiarse en Yatrib (Medina) donde fundó la primera comunidad musulmana. A su muerte, el año 632, el Islam se había extendido por toda Arabia y solo cien años más tarde abarcaba un enorme territorio, desde Persia hasta los Pirineos.
-



- Antes de la llegada del Islam, los árabes rendían culto a algunos ídolos a los que suponían una fuerza sobrenatural, como la Piedra Negra que se guardaba en el santuario de la Kaaba, en La Meca. Mahoma incorporó al Islam estas formas de culto y convirtió La Meca en un lugar de peregrinación.
- El Islam la transformó casi por completo a la sociedad árabe, la unificó y le proporcionó un estímulo para la expansión y un contexto en el que desarrollar su organización política, su cultura y su arte. Además, la expansión por Oriente Medio y el Mediterráneo incorporó a la Comunidad de Creyentes pueblos que conocían la vida urbana y que aportaron sus tradiciones artísticas, romanas y bizantinas.
- La cultura árabe, en la que vivieron Mahoma y la primera comunidad musulmana, es semítica. Tradicionalmente, los semitas han evitado la representación de las personas sagradas, porque conduce a la idolatría, un gravísimo pecado. Los musulmanes evitan también la representación de cualquier ser animado, hombre o animal, con el argumento de que, el que la practica, pretende equipararse a Dios, el único que puede dar la vida y crear otros seres. Este rechazo a la representación figurada o aniconismo arraigó en la cultura musulmana, en la que son raras las representaciones de animales y personas pero también supuso un estímulo para desarrollar una cultura visual muy singular, con motivos geométricos y vegetales.
- En rigor, el arte islámico se desarrolla desde la fundación del Islam hasta nuestros días, y tiene una enorme variedad de estilos. Sin embargo, nosotros solo estudiaremos los orígenes del arte islámico, el de los sucesores inmediatos de Mahoma, durante el Califato Perfecto (632-661), y el arte que se desarrolló en la península Ibérica, primero dentro de la tradición omeya y, por tanto, Siria (durante el emirato y califato de los omeyas y la época de los reinos de Taifas, entre 756 y 1031), y, más adelante, las formas arte que aparecieron por influencia fundamentalmente norteafricana (en la época almohade y nazarí, entre 1147 y 1492).

## Características generales.

La actitud del Islam hacia las artes.

La forma de vida de los árabes, los primeros musulmanes, no requería edificios públicos ni escultura monumental; en cambio valoraba mucho las artes suntuarias, como la orfebrería y el tejido, que expresaban la posición de los que las disfrutaban.

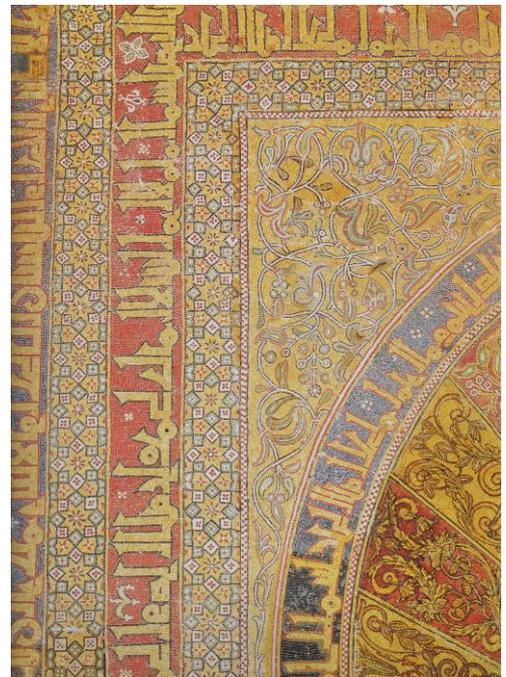
Cuando las ciudades del norte de África y Oriente Medio se incorporaron a la Comunidad de Creyentes, el Islam entró en contacto con las grandes construcciones de época romana y bizantina y adoptó muchas formas artísticas de raíz romana. Este proceso se acentuó a partir del año 661, cuando se alzó con el poder el primer califa omeya, Muhadiyya, que fundó la dinastía omeya y trasladó la capital a Damasco; Siria era una región profundamente romanizada, que había formado parte del imperio romano y más tarde, del bizantino y en ella abundaban construcciones civiles y religiosas de esas culturas. Los musulmanes comenzaron a hacer grandes construcciones (mezquitas y palacios) con muros de sillares de piedra y, sobre todo, ladrillo, adoptaron el arco de medio punto y las columnas con capitel corintio y fuste liso y los motivos decorativos con elementos vegetales.

Pero las construcciones musulmanas son, por lo general, más bajas y horizontales que las romanas y bizantinas, y no están cubiertas con bóvedas de cañón ni grandes cúpulas, que requerían obra de hormigón, sino con techos de madera. Existen cúpulas, pero para cubrir espacios pequeños que quedan entre las vigas de madera y están formadas por arcos entrelazados que permiten diseños geométricos. Los arcos sirven para separar las naves de las mezquitas o trazar los pórticos de un patio, no soportan grandes pesos y por eso pronto los arquitectos diseñaron distintos tipos de arcos más que nada decorativos, como arcos polilobulados o mixtilíneos.

A pesar de esta capacidad asombrosa para asimilar las técnicas de otros pueblos, lo que realmente condicionó el arte islámico fue la religión. El arte musulmán es profundamente anicónico, no representa imágenes figuradas de personas sagradas (para los

musulmanes, solo Dios lo es) ni tampoco de seres animados. Esto es porque el Corán se refiere a un Dios que no puede ser visto, que transmite su Palabra pero no su imagen, que habla pero no se presenta, y para un musulmán resulta aberrante la sola idea de representarlo. Por este motivo es tan importante en la cultura musulmana la caligrafía, que recoge la palabra de Dios, Su manifestación más auténtica, y que aparece con mucha frecuencia decorando las paredes y muros. El tipo más frecuente de caligrafía es la cúfica (de la ciudad iraquí de Kufa) geométrica y monumental.

Los artistas musulmanes tampoco representan personas y, en general, animales, porque creen que Dios es el único que crea vida; además Dios es para los musulmanes El Único que Existe, Aquel frente al que todas las cosas del mundo son efímeras y por eso el arte subraya el carácter efímero de todas las cosas, así, los muros y



elementos arquitectónicos de las mezquitas están ricamente revestidos y decorados, ocultando su carácter tectónico, como si no fueran sólidos o no soportaran peso y la decoración, cuando se basa en elementos vegetales, aparece muy estilizada o incluso geometrizada, como si renunciara a ser real, lo que se conoce con ataurique.

Es una decoración muy trabajada sobre materiales diferentes: madera en los techos y aleros, yeso y mármol en los muros, azulejos en quicios y zócalos. En cada superficie se extiende un diseño diferente, siguiendo patrones geométricos muy sencillos pero de gran efecto decorativo y las composiciones no son cerradas ni tienen relación con el marco en el que se colocan: se extienden de forma infinita, con gran sentido del ritmo.

### La mezquita.

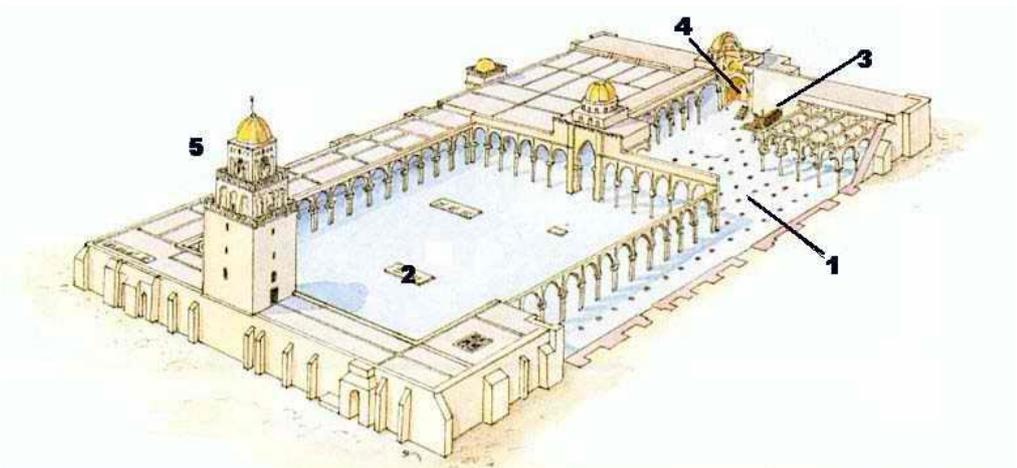
Uno de los pilares del Islam es la oración, un precepto que no precisa un espacio concreto mientras se dirija en dirección a La Meca. Para fortalecer la comunidad de creyentes, los primeros califas mandaron construir edificios en los que, al menos los viernes, los musulmanes rezaran juntos y escucharan al imán o jefe espiritual.

La tradición afirma que las primeras mezquitas estaban inspiradas en la casa de Mahoma, un espacio rectangular con un patio, quizás estén inspiradas en las basílicas de origen paleocristiano; en todo caso, la mezquita es un espacio muy sencillo, en el que no hay hitos que jerarquicen el espacio o simbolizen la proximidad a una zona más sagrada: es un espacio continuo en el que lo único que importa es la orientación.

Algunas de las primeras mezquitas, como la de Damasco (siglo VIII), se levantaron sobre basílicas cristianas y las que se construyeron más adelante de nueva planta adoptaron algunos elementos de aquéllas, como las cúpulas que se alinean sobre la nave central o sobre la nave más próxima a la quibla. Como en las basílicas, las naves están separadas por filas de arcos, pero su disposición varía y pueden ser transversales o paralelas a la quibla.

### Partes de una mezquita.

Patio o shan: espacio público. En algunas mezquitas está porticado o colocado casi en el centro del haram.



Sabil: Fuente en la que se realizan abluciones o limpiezas rituales antes de la oración.

Alminar: Torre desde la que el almuédano o muecín llama cinco veces al día a la oración.

Haram: Sala de oración formada por naves separadas por

columnas. No tiene un eje principal ni una entrada más importante que otra: es frecuente que al haram se acceda desde varias puertas o que esté abierto completamente al patio.

Quibla: Muro orientado a La Meca, hacia el que los fieles deben dirigir la oración.

Mihrab: Nicho en el centro de la quibla. No recibe ninguna imagen, es el lugar del Profeta.

Maxura: Espacio reservado al califa, cercado por arquerías o rejas.

Minbar: Trono elevado desde que el imán o jefe espiritual se dirige a los creyentes.

La arquitectura musulmana desarrolló también un tipo de palacio característico, si bien es verdad que la estructura, sistema constructivo y decoración presentan muchas diferencias entre las distintas regiones del Islam debido sobre todo a las influencias locales.

En general, y sobre todo en las regiones mediterráneas, los palacios están muy influidos por las villas romanas y los palacios bajoimperiales, suelen tener grandes muros exteriores y patios alrededor de los cuales se abren las dependencias y tienen una zona de baños con la misma estructura que las termas romanas, pero sin natatio y con un tamaño mucho menor.

Como pasaba con las ricas residencias romanas, los palacios de los califas y luego de los sultanes se levantaban alejados de las ciudades, y, quizás por influencia persa y mesopotámica, adquirieron las dimensiones de una pequeña ciudad, con su propia mezquita, talleres, huertos, cuarteles, etc., donde el califa vivía apartado, rodeado de su corte. Este es el caso del palacio de Medina Az-Zahara, el palacio de los califas de Córdoba.

Con el tiempo, a finales de la edad Media, los palacios musulmanes se convirtieron en conglomerados de edificios con patio, pabellones y zonas ajardinadas, en las que la vegetación, y sobre todo el agua, penetran en la construcción. Este es el caso de la Alhambra de Granada, una obra en la que se advierten muchas influencias norteafricanas.

## Arte andalusí.

### 1. La etapa omeya.

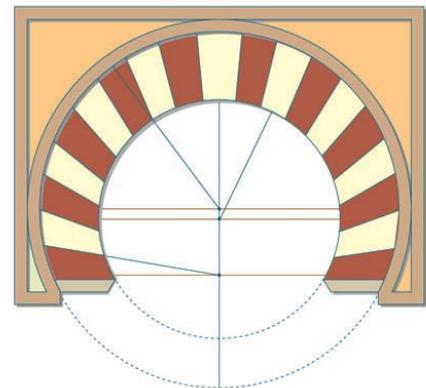
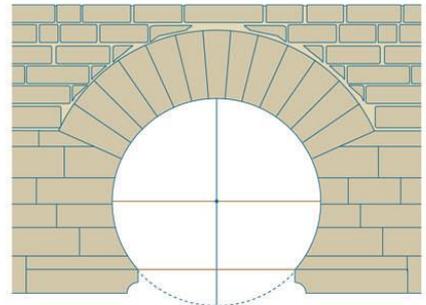
La primera etapa del arte andalusí corresponde al emirato y califato de los omeyas, entre los años 756 y la fecha de su desintegración, en 1031.

Tiene sus raíces en la tradición romana, que había sido muy importante en la península Ibérica y en Siria, de donde procedía la dinastía, y también en algunas características de época visigoda. Además fue decisiva la influencia de Persia y Mesopotamia, donde los califas abasíes instalaron su capital, Bagdad, que se convirtió en un nuevo centro artístico y cultural.

- Las construcciones omeyas más importantes son mezquitas, pero también hubo edificios profanos (como el palacio de Medina Az-Zahara,) y se construyeron fortalezas (alcazaba de Mérida, castillo de Gormaz), puentes (Córdoba) y otras obras de ingeniería.
- Los edificios tienen poco desarrollo vertical y suelen tener una sola planta; están formados por pequeños espacios yuxtapuestos realizados con obra de sillería o ladrillo y

cubiertos con techos de madera. Como soportes utilizan pilares y, sobre todo, columnas con capiteles corintios, al principio aprovechados de edificios romanos y visigodos; los capiteles de nueva factura de época califal tienen, sobre el modelado de hojas de acanto, una minuciosa decoración calada.

- El arco más característico es el de herradura califal, más cerrado que el visigodo, y cuyas dovelas inferiores son paralelas a las hiladas del muro (arco enjarjado); está rodeado de una moldura decorativa o alfiz, quizás inspirado en los arquitecillos y columnas que



enmarcaban los arcos romanos. Algunos arcos, que son decorativos, tiene un perfil estilizado: el radio de las dovelas tiene su centro bajo la línea de imposta y el trasdós del arco se eleva a la altura de la clave.

- Los arcos alternan con frecuencia dovelas blancas y rojas, por influencia de la combinación de piedra y ladrillo de algunas construcciones romanas, y dovelas con ataurique con otras lisas. Aparecieron otros tipos de arco, como los polilobulados, que no tiene una función tectónica y que se utilizan como elementos decorativos, a veces entrecruzados.
- Cubriendo pequeños espacios hay cúpulas ligeras formadas por arcos que no se cruzan en el centro. Sus diseños son muy variados y permiten interesantes juegos geométricos.

### La mezquita de Córdoba.

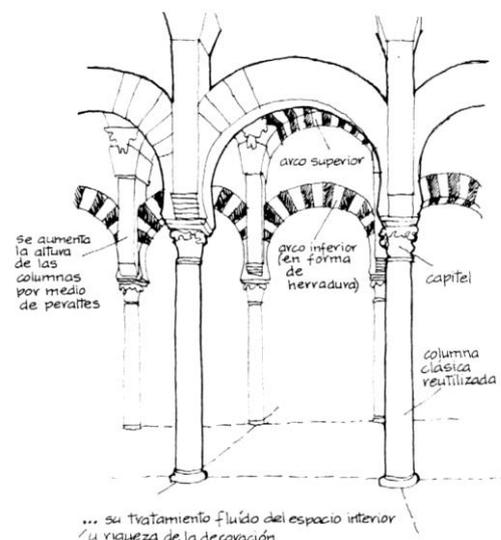


La construcción de la mezquita mayor o mezquita aljama de Córdoba se inició en el siglo VIII, bajo el emirato de Abd al-Rahman I, sobre el solar de la iglesia visigoda de San Vicente. Se orientó hacia el sur, como las mezquitas sirias, y en origen su planta casi cuadrada tenía once naves perpendiculares a la qibla; todos los emires y califas omeyas contribuyeron de alguna manera a ampliarla o embellecerla, pero las intervenciones más importantes fueron las de Abd al-Rahman II, en el siglo IX, que prolongó las naves hacia el sur y construyó un nuevo mihrab, y, ya en el siglo X, Abd al-Rahman III (quien amplió el patio y el alminar), Alhakam II (amplió las naves también hacia el sur y construyó el mihrab actual y la maxura) y Almanzor, que añadió siete naves al oeste. En el siglo XVI quedó gravemente alterada por la construcción de la catedral en medio del haram.

La mezquita de Córdoba tiene un sistema constructivo muy afortunado, que se mantuvo en todas las ampliaciones que se realizaron a lo largo de los siglos. Las

naves están separadas por filas de arcos de medio punto, que a su vez están reforzados por arcos de herradura enjarjados, es decir, con las dovelas inferiores incluidas en la base del arco de medio punto, haciendo la función de tirantes. Este sistema, que aparece ya en la arquitectura romana (acueducto de los Milagros, en Mérida) permitía elevar los techos y crear un espacio amplio, sin que los arcos se bandearan y evitando los antiestéticos tirantes de madera que se colocaban en otras mezquitas.

Tanto en los arcos de herradura como los de medio punto alternan dovelas de color rojo y blanco, que en origen eran de ladrillo y de piedra caliza respectivamente. Los arcos superiores se apoyan sobre pilares de base cuadrada, que a su vez descargan sobre columnas, consiguiendo así un espacio diáfano. La transición entre los pilares y las columnas se realiza a través de unas ménsulas características, los modillones, cuyo perfil de rollos procede de la decoración vegetal de las ménsulas romanas,



muy esquematizada. En la zona más antigua de la mezquita las columnas proceden de edificios romanos y visigodos, y por eso tienen fustes y capiteles diferentes.

El muro exterior está articulado con contrafuertes y decorado con almenas de forma escalonada que ya aparece en la arquitectura mesopotámica. En todo el perímetro hubo puertas que siguen un mismo esquema decorativo.

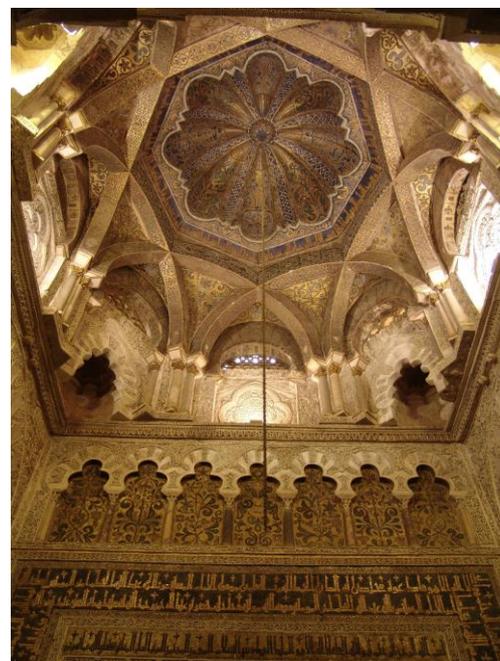
La ampliación de Alhakam II es la más cuidada: los capiteles corintios están finamente tallados, con una labor de trépano.

El mihrab tiene planta octogonal y está revestido de mármol y cubierto con un venera, un elemento que se utilizaba en el arte clásico para cubrir un nicho. La puerta copia el modelo de las puertas exteriores de la mezquita, pero con materiales de mayor calidad y un trabajo mucho más fino; tiene un arco de herradura califal con dovelas de mosaico con temas vegetales, alfiz con escritura cúfica y enjutas con talla de ataurique, en la parte superior hay arcos lobulados ciegos de mármol tallado con ataurique y decorados por dentro con mosaico.

Ante el mihrab está la maxura, formada por arcos entrecruzados y cubierta por una cúpula gallonada. Todas las superficies están decoradas por azulejo, mosaico y mármol con ataurique, creando un efecto fascinante.

## 2. El arte de los reinos de Taifas:

Entre los años 1031 y 1085, Al Ándalus estuvo dividida en reinos, las taifas, continuamente enfrentados. Sus reyes se esforzaron por emular el arte de los califas e imitan los sistemas constructivos y decorativos de la época omeya, pero utilizaron materiales humildes y diseños más geometrizados, inspirados en las artes suntuarias.



En el reino de Zaragoza, el rey Al- Muqtadir mandó construir el palacio de la Aljafería, según el modelo de los palacios omeyas de Siria. Es una fortaleza de planta cuadrada, con torres cilíndricas. Junto a las habitaciones privadas del rey hay una pequeña mezquita de una sola nave, de planta octogonal, revestida con arcos mixtilíneos (su perfil está formado por líneas curvas y rectas) entrecruzados labrados en yeso y un mihrab con un arco califal muy estilizado; todo el conjunto parece imitar la maxura y el mihrab de la mezquita de Córdoba.

En esta época se construyó en Toledo la puerta Vieja de Bisagra, con un esquema de arco de medio punto sobre un arco de herradura enjarjado que copia el sistema constructivo de la mezquita de Córdoba.



### 3. La época de las invasiones norteafricanas: el arte almohade.

A partir del año 1086, los almorávides procedentes del norte de África invadieron Al Ándalus, conquistaron los reinos de Taifas y reunificaron el territorio. Su imperio se desmoronó rápidamente cuando los almohades ocuparon Marraquex y, ya en 1147, Al Ándalus, a la que incorporaron a su imperio norteafricano. Los almohades ubicaron su capital en Sevilla y allí levantaron una gran mezquita, que fue derruida a finales del siglo XIV y de la que hoy

solo se conserva el alminar (la llamada Giralda), el patio (llamado "de los naranjos") y algunas bóvedas incluidas en la Capilla Real. Para defender la ciudad, los almohades restauraron sus murallas, en las que construyeron torres corachas que comunicaban la muralla con el río Guadalquivir, como la llamada Torre del Oro.

Los almohades eran una secta rigorista que rechazaba el arte y refinamiento de tradición omeya y mediterránea; aún así, crearon un lenguaje artístico muy peculiar, basado en una decoración arquitectónica muy sencilla sobre una trama de rombos, la sebqa, el uso de la cerámica decorativa en la arquitectura y un nuevo tipo de arco, de herradura apuntado. También introdujeron la decoración de mukarnas, que luego desarrolló el arte nazarí.

Análisis de una obra: La Giralda de Sevilla.

Identificación de la obra:

Se trata del alminar de la mezquita aljama o mezquita mayor de Sevilla, popularmente conocido como la Giralda. Fue construida por maestros andalusíes y magrebíes bajo la dirección de Alí de Gómara, entre 1184 y 1198. En el siglo XIV desapareció el remate formado por la cúpula semiesférica cubierta de azulejo y por un yamur, un vástago de metal que tenía ensartadas esferas doradas. Dos siglos más tarde se derribó el cuerpo superior y se adaptó como campanario de la catedral que se había construido en lugar de la mezquita, levantando una estructura para alojar las campanas, y se añadieron los balconillos de balaustres. La veleta que le da nombre se colocó en el siglo XVIII.

Análisis de la obra:

La Giralda es una construcción de ladrillo que mide poco más de 50 metros de alto y 13,61 de lado. En época almohade estuvo enlucida con cal, como todo el conjunto de la catedral y su aspecto era muy diferente al actual. En la parte que se conserva se distinguen tres niveles: un gran basamento inferior en el que hay una mínima decoración de ventanas, un cuerpo superior que en sus cuatro lados tiene el mismo esquema decorativo, distribuido en tres bandas, y un friso de arquitos ciegos, lobulados y entrecruzados en la parte superior. Aparecen distintos tipos de arcos, de herradura, y festoneados, estos últimos con perfil apuntado y una decoración mucho más menuda que la de los arcos lobulados de época omeya. Esta decoración de arquillos se prolonga formando una red,



sobre todo en las bandas laterales del cuerpo superior, trazando una trama de rombos, un tipo de decoración que se llama sebqa y que aparece en otras obras de época almohade en Al Ándalus (patio del yeso de la catedral de Sevilla) y en Marruecos (alminares de las mezquitas de Rabat y Kutubiyya de Marraquex).

Todas las ventanas se abren en la banda central, uniendo visualmente los dos cuerpos; las del superior son geminadas, alternan los arquillos lobulados y de herradura y están cobijados por arcos festoneados. Las del cuerpo inferior juegan combinándose aisladas, pareadas o formando una fila, con diferentes tamaños y ritmos.

Significado.

El alminar es el único elemento que, en cualquier mezquita, destaca en altura. El de la mezquita almohade de Sevilla o Giralda consigue ese efecto de una forma muy sencilla y sabia, acumulando la decoración en la parte superior; se trata además de un diseño en el que los márgenes sin decorar enmarcan las bandas labradas, destacando mejor los motivos. En cambio, el alminar de la mezquita Al Kutubiyya de Marraquex, que es anterior a la Giralda en unos pocos años, tiene una decoración más homogénea.

En esta obra se advierte la evolución que siguió el arte almohade en Al Ándalus, donde la influencia de los edificios romanos y califales doblegó muy pronto el rigor norteafricano; la austeridad inicial (que se advierte en obras almohades como el alminar de la mezquita de Hasan en Rabat) dejó paso a un gusto por la decoración, en todo caso muy medido, que tendrá gran desarrollo en época nazarí.

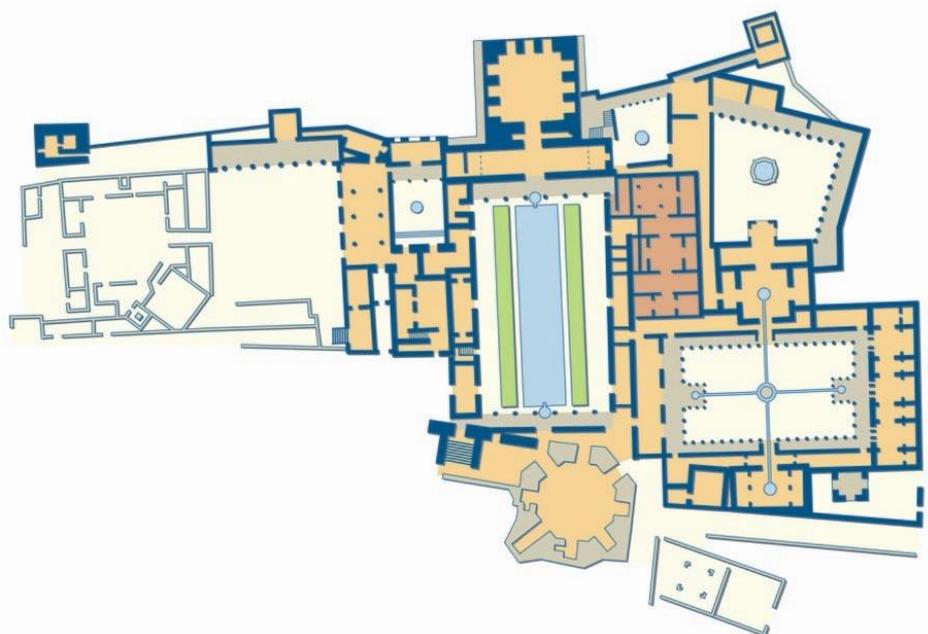


#### 4. Arte nazarí.

El año 1238, tras la conquista cristiana, Muhammad Ibn Nassar fundó un reino que lleva el nombre de su dinastía: el reino nazarí. Aunque rodeada por el reino de Castilla, el reino de Granada se mantuvo independiente durante más de dos siglos, hasta que el año 1492 fue finalmente conquistado. Al contrario que la antigua Al Ándalus, el reino nazarí apenas mantuvo intercambios culturales con los reinos del norte y su población cristiana era muy escasa; mantenía en cambio un estrecho contacto con los territorios norteafricanos, a los que debe la mayor parte de las influencias artísticas.

Entre los siglos XIV y XV se construyeron en Granada edificios religiosos y profanos de los que quedan algunos ejemplos, como un funduq o caravansar (albergue para mercaderes y caravanas), hoy conocido como "Portal del Carbón". No se conserva la mezquita mayor, sobre la que se construyó la catedral en el siglo XVI.

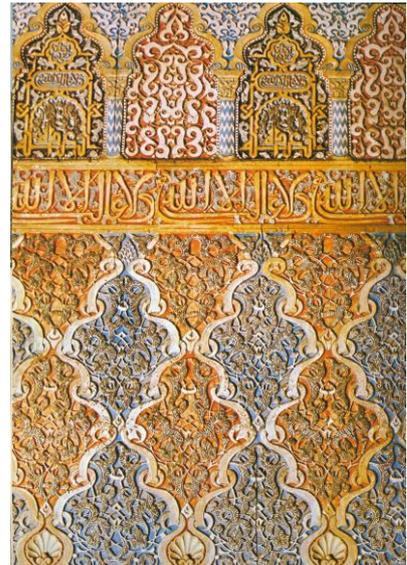
Frente a la ciudad de Granada existía la ciudad palatina, la Alhambra, una



alcazaba que había comenzado a edificarse en el siglo X y que los reyes nazaríes ampliaron y eligieron como residencia real. En su interior hubo hasta seis palacios entre los que había un denso entramado de calles, viviendas y talleres que hacían de la Alhambra una ciudad independiente, al servicio del sultán, como era frecuente en las ciudades- palacio desde época omeya.

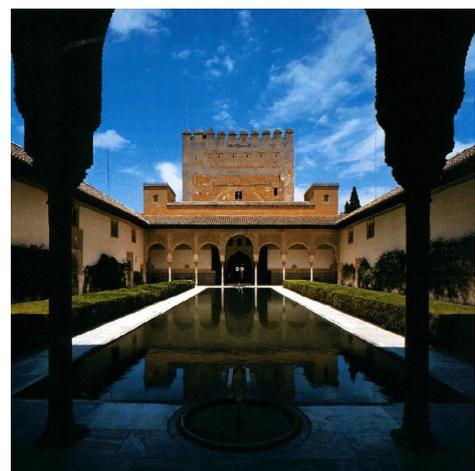
Estos palacios estaban concebidos para deleitar al sultán e impresionar a los visitantes. Su estructura es muy sencilla, arquitrabada, con poca altura y construida con materiales baratos: cimientos de piedra, muros de ladrillo y mampostería, paredes enfoscadas con yeso y revestidas con azulejo y techos de madera, pero todos estos materiales están primorosamente trabajados, con decoración muy menuda y profusa, que contrasta con el exterior, sobrio, conservando su aspecto de fortaleza militar.

- Los zócalos de azulejos y los techos de madera tienen decoración geométrica. La superficie del muro está dividida en paneles de yeso labrados con diseños distintos algunos a base de elementos vegetales muy estilizados, semejante a la de los marfiles y tejidos, y otros con una decoración sobre trama de rombos, que procede de la sebka almohade aunque llegó a ser más prolija. Entre la maraña vegetal hay florones o aparece el escudo de Muhammad V. Enmarcando estos motivos vegetales o destacando entre ellos hay epigrafía, en la que se lee la sentencia nazarí "No hay más vencedor que Dios", fragmentos poéticos y elogios dirigidos al sultán.
- En los techos, aleros y capiteles de las columnas aparece decoración de mukarnas o mocárabes, elementos geométricos que se combinan con un efecto semejante al de las estalactitas. Este tipo de decoración procede de oriente (Irán) y se difundió a través de África.
- La construcción es estrictamente arquitrabada, pero utiliza arcos ornamentales, que enmarcan los vanos o forman galerías que hacen de pantalla entre las zonas iluminadas y en penumbra. Estos arcos se apoyan en delgadas columnas, pareadas o simples, con capiteles de mukarnas o con una elegante decoración vegetal.
- Los baños del palacio siguen el modelo romano, pero sin frigidarium; sobre el apodyterium o salón de las camas hay un piso elevado para los músicos. Estas dependencias están revestidas de azulejo y mármol.



#### El Palacio de Comares:

Lo mandó edificar Yusuf I (1333- 1354) y está organizado simétricamente alrededor del patio de los Arrayanes o de Comares. Tenía acceso desde el Cuarto Dorado, un pequeño patio en una de cuyas paredes abría la fachada del palacio, con dos puertas: la de la izquierda conduce al interior a través de un estrecho pasillo en recodo, como en las entradas de las fortalezas y la otra regresa al atrio. El patio de los Arrayanes o Comares tiene un gran estanque en el centro y pórticos en cada extremo; uno de ellos accede al Salón de Embajadores, alojado en una gran torre de planta cuadrada, con tres alcobas



abiertas al exterior en cada crujía; el techo de madera simboliza los nueve Cielos del Paraíso musulmán.

El Palacio de Los Leones o de Daraxa:

Fue en origen completamente independiente del anterior y tenía su propia entrada. Lo mandó construir Muhammad V entre 1354 y 1391 como residencia privada y lugar de recreo. También está organizado en torno a un patio rodeado de columnas y con una fuente con seis leones y seis leonas en el centro, quizás símbolo del año solar. En este punto se cruzan dos ejes, el más largo, tendido entre dos pabellones que avanzan desde los pórticos, une las salas de los Mocárabes y de los Reyes (con alcobas cuyos techos tienen pinturas figurativas); el más corto une las salas de los Abencerrajes y de las Dos Hermanas, cubiertas con bóvedas de mocárabes. Desde ésta última sala se accede al mirador de Daraxa, que abre sobre un jardín.

